

LA COOPERATIVA LOS PANASCOS ESTRENA PUNTO DE VENTA

Heriberto San Blas Pérez

Noelia Sánchez Suárez

Hace aproximadamente diez años un grupo de once agricultores de El Rosario decidió unirse para poner a caminar un proyecto con la finalidad de recuperar la agricultura de medianías del municipio. Este proyecto tomó forma en 2001 y se materializó en La Cooperativa Agrícola y Ganadera Los Panascos. La cooperativa empezó a trabajar en un pequeño salón con un objetivo claro, como recuerda su presidente Cristóbal Pérez, *“Nacimos con la idea de ser un punto de venta de productos de la tierra y facilitar a los agricultores la materia prima que necesitase para generar ese producto”*. Esta pretensión surge del diagnóstico de un problema, ya que como vecinos del municipio eran conscientes del abandono que padecía el campo, *“La mayoría de la gente de aquí trabaja en otras cosas, la agricultura está en un plano secundario y queríamos potenciar y organizar la cuestión agraria, esa era la función de la cooperativa”*

En Diciembre del pasado año Los Panascos dio un paso importante para la consecución de sus fines con la inauguración de un nuevo local en La Esperanza, más amplio que el anterior, donde los consumidores también pueden adquirir frutas y verduras de la zona, así como productos lácteos, vino y miel de la tierra. De esta forma la cooperativa pretende cerrar el ciclo, pudiendo suministrar la semilla, el abono o los tratamientos fitosanitarios necesarios a los agricultores y ganaderos, a la vez que permite dar salida al producto final. Durante estos dos meses la cooperativa ha ido creciendo al ritmo al que va consolidándose su punto de venta, que presenta una progresión positiva *“antes cuando no teníamos infraestructura suficiente decidimos parar el número de socios en cincuenta. Desde que adquirimos el nuevo espacio hemos subido en casi veinte socios, y la expectativa es que podamos ir a más”*. Como canal de comercialización, uno de sus retos es conseguir abastecerse en su mayor parte de productos de la zona *“Lo que nos falta lo buscamos de otras zonas principalmente Tejina o del Valle de Güímar, pero poco a poco vamos incrementando nuevos agricultores que nos van trayendo un excedente que tienen en su casa o que ya generan producciones pequeñas para entrar en la cooperativa. Es viable aumentar nuestra capacidad de producción”*.

Para Cristóbal la clave del éxito de La Cooperativa ha sido saber crecer pasito a pasito, con calma, para no caer desde muy alto. En este sentido se plantean muchas metas, pero a diferentes velocidades. A corto plazo el desafío es fidelizar, no sólo al productor, sino también a la clientela del municipio, si bien a la larga se espera atraer a consumidores del área metropolitana. También se está trabajando en la creación de una marca de identificación para los productos de La Esperanza, para que puedan ser fácilmente detectados por el cliente en el lineal de venta. La recuperación de variedades de papas antiguas de Canarias es otra de sus prioridades, ya que en El Rosario existen variedades casi en exclusividad, como la colorada de бага. La Cooperativa tiene constatada su demanda incluso en el exterior, por el sector de la restauración, pero la oferta sigue siendo limitada.

A largo plazo se avanza en la idea de buscar una infraestructura definitiva, mucho mayor, que posibilite dar el salto a la transformación en cuarta gama e incluso de conservas que permitan aprovechar el excedente de fruta de la comarca. Para Los Panascos *“La Esperanza tiene capacidad para generar producto de gran calidad. El objetivo está fundamentalmente en el mercado interior. En un futuro queremos abrir expectativas de algunos productos hacia fuera, por lo menos hacia otras islas, pero pasito a pasito”*